

“Voces”, poemas de Mario Mora Arteaga

Por definición la poesía es uno de los géneros literarios más difíciles de captar en sus múltiples resonancias estéticas. Es- to que podría constituir un llamado de alerta o punto de parti- da para estudiar más a fondo lo que es la lírica.

Entrando ya en materia, habría que distinguir dos fases bien marcadas en el proceso de la creación poética: aquella que se somete a un padrón o conjunto de normas o preceptos, especialmente en su métrica o versificación, y otra que gusta encuadrarse no sólo en la libertad de la forma, sino también en su contenido o naturaleza conceptual. De acuerdo con esta visión del problema, hay poesía clásica, de sencillez primaria o que apunta a la claridad meridiana, como también existe la expresión hermética, oscura e incomprensible.

A este respecto, podría preguntarse, ¿quién no vibra o se emociona hasta lo más recóndito del alma cuando se lee un po- ema de Rubén Darío, Delmira Agustini, Gabriela Mistral, An- gel Cruchaga Santa María, Daniel de la Vega o Pablo Neruda?. Es cierto que a través de toda nuestra historia literaria, he- mos tenido clásicos y modernos, los que escriben para ser comprendidos en sus más hondas emociones. Estos son los poetas líricos, los destinados a sobrevivir al tiempo y las cir- cunstancias, permaneciendo incluso en nuestras almas, en lo más delicado de nuestro ser cuando se ha memorizado alguno de sus poemas.

Valga este largo preámbulo para referirnos ahora, a la publi- cación de un poemario que trasciende lo puramente formal, para entregarnos en su más pura esencia el hondo mensaje de lo humano. Tal es, en síntesis, lo que expresa la poesía del va- te chillanejo Mario Mora Arteaga, al dar a la publicidad su se- gundo libro de poemas con el sugestivo título de “VOCES”. (Departamento de Producción Gráfica del Instituto Profe- sional de Chillán, septiembre de 1987). En el libro citado, hay toda una miscelánea de la vida, un recorrido al centímetro por todos los vericuetos del ser y su circunstancia, cantando con voz plañidera, de gozo pleno al arroyo que pasa como una este- la de luz a la distancia, al sol, a la noche y a la lluvia, tejiendo lágrimas; al recuerdo de sus seres queridos, a sus andanzas de niño por todos los caminos del mundo, en fin, a la naturaleza y el hombre como arquitectos de su propio destino.

Mario Mora, junto a una nueva generación de excelentes po- etas chillanejos, donde destacan con iguales o mejores méri- tos Amanda Fuller, Edilberto Domarchi, Galvarino Merino, Manuel Muñoz, Sergio Hernández R., etc., ha logrado a través de su segundo poemario, asentar con inigualada maestría, su reconocida condición de poeta del sentimiento, ya que, sin tensar al máximo su fina fibra de artista, canta con sus en- dechas más encendidas, no sólo a los primores de la naturale- za que conoce a fondo, sino también con acento enternecedor a los seres inolvidables de su viejo entronque familiar. En este último aspecto, vale citar entre los 45 poemas que dan forma y contenido a su última obra “Voces”, el que titula simple- mente “Abuela”. Leámoslo: “De pronto/ te quedaste ausente/

000158448

p. 2

24-XI-1987

Mercurio, Valparaíso

"Voces", poemas de Mario Mora Arteaga [artículo] Miguel Angel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Voces", poemas de Mario Mora Arteaga [artículo] Miguel Angel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile